

EL COMERCIO

AÑO 1 }

San José, domingo 6 de Diciembre de 1896

} NÚMERO 66

Ferrocarril

DE COSTA RICA

Tarifa para Bananas

DESDE EL PRIMERO DE ENERO DE 1898 EN ADELANTE
REGIRÁN LAS SIGUIENTES TARIFAS
PARA BANANAS

1.º — Por cada racimo de primera (racimos de ocho manos para arriba) desde cualquier punto en la Línea principal entre Limón y Guápiles hasta Limón, se cobrará no más que (10 c.) diez centavos oro de Costa Rica á un cambio fijo de \$ 5-45 por libra esterlina. Ese costo es exclusivo del costo de cargar y descargar.

2.º — Dos racimos de segunda (es decir racimos de menos de ocho manos) se considerarán como equivalentes á uno de primera, y el flete se cobrará de acuerdo.

3.º — El máximo del flete por un carro entero será (\$ 27-50) veintisiete pesos cincuenta centavos oro, calculando sobre la base de 275 racimos de primera por carro de diez toneladas. Carros cargados en parte se contarán como llenos.

4.º — Se hará una rebaja de (5 0/10) cinco por ciento á favor de todo consignador que envíe más de (500.000) quinientos mil racimos de primera en un solo año concluyendo el 31 de Diciembre.

5.º — Lo arriba mencionado quedará en vigencia por un término mínimo de cinco años.

6.º — La Empresa en cuanto sea posible dará preferencia en el muelle de Limón á los vapores que estén para cargar bananas.

7.º — Los consignadores proveerán por su propia cuenta todo peonaje necesario para cargar la fruta en los wagones del Ferrocarril descargarla de los mismos y cargarla á bordo de los vapores. Será también obligación del consignador cargar la fruta en los carros del Ferrocarril á razón de (1,600) racimos de primera por hora.

8.º — Todo lo arriba mencionado se refiere solamente á consignaciones no menores de (10) carros en un solo lote.

9.º — Reglamentos para el tráfico serán hechos de cuando en cuando por el Administrador del Ferrocarril y se darán iguales facilidades á todos los consignadores sin excepción.

San José, Noviembre 14 de 1896.

H. BARFIELD. *Administrador.*

A mis clientes

y al público les aviso que he trasladado mi establecimiento la "Bottillería Española" al amplio y antiguo local en que antiguamente tuve mi tienda de géneros. He instalado una cantina al último estilo y en ella puede la gente de buen gusto, pasar ratos agradables en compañía de personas decentes y tomando licores exquisitos. Especialidad en COCKTAILS y BITTERS.

LUIS ARCE.

DOCTOR M. FISCHER
CIRUJANO DENTISTA
AMERICANO

FRENTE A LA PLAZA DE LA ARTILLERIA

Antiguo despacho de los

Drs Calnek y Ulloa.

Graduado en la Facultad de Filadelfia é incorporado en la Facultad Médica de Costa Rica, tiene el honor de ofrecer sus servicios al público en todos los últimos adelantos de esta profesión, garantizando buen éxito en sus operaciones.

Precios equitativos.

! ATENCION LECTOR !

¿Es usted delicado para tomar cognac, whisky, cerveza, vino, cocktail, aperital y demás yerbas alcohólicas? Pues pase á mi establecimiento de Pulpería y Vinatería, situado en la Calle Central, Sur, 50 varas al Norte del templo de la Dolorosa; allí encontrará licores de todas clases, finos y ordinarios, extranjeros y del país, caros y baratos, y surtido completo de *materias comibles y bebibles frescas* como no se han visto nunca.

ELADIO RIVERA.

Magnífica Oportunidad.

En casa de Don Julio Gellert, número 268, tercera Avenida, Este, se vende una preciosa cama de nogal, sumamente barata.

15 v. 8.

RAMÓN LORÍA IGLESIAS,

Abogado y Notario Público

Ha trasladado su bufete á la pieza que ocupó el licenciado don Miguel Pacheco en los bajos de la casa de don Juan Fernández, al lado de la redacción de "El Heraldo," Avenida 7ª Oeste N.º 134.

San José, octubre 12 de 1896.

EL COMERCIO

EL MOLINO VICTORIA CONSUMO DE HARINAS

Después de q' no ha faltado quien se empeñe en hacer bajar los precios de las harinas que se importan aquí de los Estados Unidos y que parecía que todo el comercio de la capital iba á abandonar la importación porque una mano de hierro la estaba ahogando para quedarse ella sola con la supremacía del mando, ahora parece que por motivos baladíes ó de poca importancia la harina ha vuelto á recobrar un alto precio á que se la ve solamente en épocas de escasés ó de interrupción del tráfico ferrocarrilero entre la capital y el puerto del Atlántico.

Ha poco que en todo el comercio de San José se vendía harina á \$ 9.25 el quintal y hoy se vende á \$ 11.25 ú 11.00. Hay muchas personas que no están al tanto de saber que el Molino Victoria que, como centro industrial es uno de los establecimientos mejor montados en el país, tiene hace mucho establecidos sus precios que son los más bajos en el ramo con la garantía para el público consumidor de ser precios equitativos.

La harina q' sale del Molino Victoria es tan buena como la mejor que se importe de California. El procedimiento empleado es el mismo que el de grandes molinos de Estados Unidos y las maquinarias del Victoria no tie-

nen nada que envidiarles á las de San Luis, Missouri, ó de New Orleans.

Las ventajas de importar el trigo en grano evitando gastos excesivos de flete de mar y de ferrocarril en razón del que se paga por harina, ponen al Molino Victoria en aptitud de vender su producto más barato que el de igual calidad importado. Agréguese á esto que el brazo humano está economizado reemplazandole la fuerza motriz de una turbina de extraordinaria potencia; que pocos empleados son muy suficientes para vigilar la marcha bien regularizada de todo aquel sin fin de aparatos curiosos, por lo bien combinados, y sencillos de comprender, y que los empresarios trabajan con capital perfectamente sano y tienen comisionados activos y muy aptos en los principales centros comerciales de los Estados Unidos, por medio de los cuales aprovechan siempre las ventajas de las depreciaciones del mercado del trigo, y todo ello será bastante á demostrar que en materia de harinas el centro más fuerte y capaz de imprimirles movimientos de alzas y bajas sería el Molino Victoria.

¿Qué de extraño, pues, q' con todo esto, mientras los importadores tienen que atender á las fluctuaciones caprichosas del cambio de moneda sobre el exterior y al movimiento del mercado de los Estados Unidos en donde los precios que hoy llevan rumbo al alza mañana van en sentido inverso, el Mo-

lino Victoria que paga sus gastos en plata de Costa Rica no se conmueva con esos movimientos de harinas norteamericanas?

Véase cómo hoy, mientras algunos panaderos que no importan tendrían que hacer sus trabajos con mayor costo que antes por el alza de harinas, nó sufren pérdida porque se proveen del Molino Victoria que apenas ha alterado sus precios.

Nosotros somos partidarios del fomento industrial y comercial del país y no hemos de gastar reserva para recomendar á todos los consumidores de harinas hagan por vía de ensayo pequeño ó grande, pedidos al Molino Victoria con lo que harán ahorros de consideración.

EDITH

"La mujer negra había oprimido mi cabeza contra su corazón; por donde sus lágrimas corrieron, mis cabellos se volvieron grises. Me abrazó y perdí mis fuerzas; me besó en los ojos y quedé ciego; con sus salvajes labios, chupó la médula de mis riñones.

E. HEINE"

[HISTÓRICO

EDITH, la mulata de color oscuro y ojos ardientes, la que tenía su corte de adoradores entre los más cumplidos *gentlemen* de su raza, la que se llevaba la palma en los grandes bailes, en los graciosos contrapuntos y rítmica danzas, la que nunca aceptó cumplidos de *blancos* ni de *negros*, llegó, á fuerza de verla pasar por delante de su casita de madera, á sentir una pasión vehementemente y profunda por él.

Hacia algún tiempo que Heurrik había llegado á Limón, y trabajaba en una casa exportadora

de frutos. Era un alemán del norte rubio y colorado, de buena estatura y mirada taíste.

No hablaba con nadie ni de nada, y cumplía su obligación como un reloj.—Después, nadie le veía, aunque se aseguraba que entre los libros y la cerveza, dejaba correr las horas que tenía libres, allá en una graciosa casita algo retirada, y medio escondida entre un bosquesito de cocoteros donde él vivía solo.

Heurrik había llegado á fijarse en la mulata Edith; pues en su género, era sin duda alguna una muchacha hermosa: sus facciones, aunque tenían lo característico de su raza, eran graciosas, lo mismo que su cuerpo bien formado y airoso.—Pero Heurrik no se hizo cargo la primera vez de aquella belleza relativa. — Lo que le llamó la atención, fué la exactitud con que Edith le esperaba á la puerta de su casa para verle pasar, devorándole con sus ojos ardientes y vivos que revelaban un apasionamiento profundo.

Alguna que otra vez, fuera por humor, fuera por costumbre, Heurrik la saludaba secamente unas veces, otras amable, y aquellas pequeñas manifestaciones, eran bien recibidas por parte de ella, que parecía iluminarse su semblante con destellos de una alegría extraordinaria.

Sin duda por esa instrucción divina de la mujer, tratándose de achaques de amor, la satisfacía aquello de "nunca fué desgraciado amor que fué conocido."

Pasaron algunos meses: Heurrik siempre lo mismo; ella, esperando.....

La temperatura se hizo á mediados del mes de Junio de ese año, insoportable: un calor intenso abrazaba el puerto, y las emanaciones miasmáticas de los pantanos que entonces circundaban la población, desarrollaron una terrible epidemia. La fiebre devoraba día por día á los morado-

res, y tenía en alarma constante al país.

Heurrik cayó enfermo; su caso fué de los peores: un día, Edith le vió pasar lívido el semblante, y con paso incierto... comprendió lo que sucedía; no se aprataba de la puerta presa de gran incertidumbre. Al caer la tarde, salió de su casa, se fué resueltamente á la de Heurrik, y penetró en la habitación. Empezó á cuidar del enfermo con un celo tan ardiente como su sangre, como su amor, y se constituyó en enfermera de su amado dispensándole cuidados exquisitos, dulcísimos, como solo lo saben hacer las madres.

Ella poseía una ciencia curativa para esa enfermedad, y en su familia había tenido la oportunidad de verla aplicar con éxito maravilloso; y resuelta á salvar á Heurrik, hizo verdaderos prodigios y heroicidades.

Cuántas noches enteras, pasaba sentada al lado del enfermo atenta á los menores detalles!—Cuántas lágrimas vertidas allí en el silencio de la noche, donde sólo llegaban á sus oídos la respiración fatigada del enfermo allí dentro, y los rugidos del mar allá fuera! Y su pensamiento caminando, arriba, al potente empuje de su amor, quizá el primero que sentía.

La lucha fué tenaz y ruda, pero coronada por la victoria más completa.

A los quince días Heurrik había mejorado notablemente: su razón debilitada en extremo no había coordinado aun las ideas, á pesar de haber cambiado con su enfermera algunas sílabas.—Un día abrió los ojos y en buen inglés preguntó: ¿Dónde estoy...?

—En nuestra casa: contestó Edith sonriendo y gozosa con una cara de aurora.

—Oh, gracias! pero quien eres, cómo te hallas aquí... y por qué? volvió á decir Heurrik con voz desfallecida.

—He venido á veros.... á ha-

cer algo por vos.... estabais enfermo.... vivís tan solo....

En el cerebro de Heurrik brilló una chispa, y empezó á recordar... se quedó meditabundo un momento, y luego, comprendiéndolo todo, se incorporó un poco en la cama, y tomando una mano á Edith, la dijo:

—Oh! mi madre, mi buena hermana! cómo podré pagar tus cuidados para conmigo, un extranjero que no conozco siquiera!.... no llores..... ven, acércate, y la atrajo á sí suavemente besándola luego en la frente.—Tú eres un ángel, prosiguió; el color de tu piel esconde como una sombra, la purísima luz de tu alma, de tu caridad infinita..... Cómo podré pagarte todo el bien que me has hecho?

Edith estaba loca de alegría: parecía transfigurada, y dejándose arrebatada por su naturaleza ardiente y apasionada, tomó las manos de Heurrik y con precipitación suma le dijo:—Heurrik, soy muy desgraciada,—os amo con toda mi alma; jamás he sentido lo que siento ahora, lo que siento desde que os vi!... y oh! desgracia mía; estoy condenada á sufrir... Maldita sea mi raza que me separa para siempre de mi amor; soy tuya, seré tu esclava, y aún tu mismo desprecio lo acepto como un dón del cielo porque viene de tí.

Heurrik por efecto del esfuerzo que había hecho se había tendido, y con respiración fatigada quedóse aletargado murmurando "pobre Edith"

Edith se levantó, se arregló el pañuelo que tan graciosamente amarraba á su cabeza, y salió enjugándose las lágrimas con su delantal.

La madre de Edith, una pobre negra, vieja y achacosa, aún conservaba algo de ese odio tradicional que la raza negra siente por

la blanca; y tenía razón: siendo niña había visto allá en un ingenio de Cuba á su pobre padre con las espaldas rotas y sangrientas por el látigo del mayoral; no obstante nunca se opuso á que Edith practicara obras de caridad.

La convalecencia de Heurrik fué larga, pero debido al cuidado exquisito de que era objeto, el vigor volvía á su cuerpo, y algunas semanas después estaba completamente restablecido.

Durante ese tiempo, Edith pasaba muy buenos ratos al lado de Heurrik, que sentía por ella, una gratitud profunda. Algunas veces durante su conversación quedábase Heurrik pensativo, con el ceño arrugado y la vista fija en alguna parte: de pronto, y con voz casi imperiosa, se volvió á Edith, y la decía: "Y bien, Edith, yo te agradezco infinito lo que has hecho por mí... pero vete, vete á tu casa y no vuelvas más aquí... y luego pensaba; "es ridículo esto que me pasa!"

Edith por su parte le miraba fijamente; pero al fin se levantaba, y con la docilidad de un perro salía de la casa: pero sucedió, la última vez que ocurrió esta escena, que apenas había salido Edith, angustiada y llorosa, Heurrik salió á la puerta y la llamó á grandes voces. Ella volvió disimulando sus lágrimas, y él, pálido y sofocado, la tomó las manos dándole en la boca un beso ardiente y abrazándola como deben hacerlo los locos.

El idilio fué largo. Heurrik salía poco de su casa permaneciendo fuera el tiempo que su deber le obligaba.

Edith, tenía un aire dulcísimo, lleno de melancolía, y hasta su color parecía que no era tan cetrino como antes. De tal manera transfigura el amor, aún á las mujeres más carentes de gracias y de belleza!

Heurrik, á veces parecía medi-

tabundo: hablaba solo, y á veces concluía sus monólogos alzando los hombros con impulso nervioso.

Una noche después de un largo abrazo, Heurrik fatigado y sudoroso, con asombro de Edith, dijo. ¿Sabes, que he pensado una cosa? Quiero que nos casemos.

Edith nada contestó: creía soñar: sí, prosiguió él: nos casaremos entre una semana; asunto resuelto.

Y así sucedió: el matrimonio civil se efectuó con gran asombro de los pocos que lo supieron.

Pasó un año; un día que Heurrik llegó á almorzar, Edith conoció que algo grave le pasaba, y se propuso saberlo: arregló la mesa, y fingiendo ir á la cocina, entró á su dormitorio, y por una rendija se puso á observar.

Heurrik se había tendido en la cama, y leía una larga carta, al parecer con marcado interés, y al concluir, la había besado guardándola luego en un bolsillo de su saco de seda.

Edith sintió un golpe en el corazón; una ola de su sangre, que aún mezclada, conservaba mucho de la africana, le oscureció la vista, y apretando los puños murmuró como un rugido.

Oh! es verdad, aún hay mujeres blancas en el mundo! Malditas sean! y tuvo impulsos de ir á la cocina, agarrar el cuchillo largo y afilado con que Heurrik rompía los cocos tiernos, las sabrosas *pipas*, y darle de cuchilladas, y matarse ella después: pero se contuvo; fuese á la cocina, y llegó luego á la sala con un par de pescadillos fritos. Heurrik almorzó sin mirarla siquiera; bien es verdad que él había cambiado algo, y no se fijó en que Edith no había probado nada. Una vez que él salió, dijo Edith con fiereza "Oh! yo lo sabré; sí lo sabré, y si es cierto, pobre Heurrik!"

El volvía á su casa á las dos, tomaba un pequeño *lunch* y luego dormía una hora. Edith estaba impaciente, contaba minuto á minuto el tiempo que faltaba... una eternidad!

Por fin, con esa pereza que parece adquirir el tiempo cuando se espera, dieron las dos, y á poco Heurrik entró: venía al parecer tranquilo; despachó su *lunch* con despacio, como aquel que nada le urge... y luego se acostó dejando su saco al lado de la cama: el día era caluroso, y se plaba una brisa suave que entraba por la ventana abierta, saturada de emanaciones marinas. Los altos cocoteros producían esa música espléndida, que Ceres y Eolo tocan en los tupidos boscajes cabe las playas tropicales. Heurrik se durmió á poco. Edith que le espiaba, salió sin hacer ruido, y en un segundo tenía en su poder la carta que Heurrik había leído por la mañana. Salió de la casa, y quiso leer... oh! desilusión: la carta estaba escrita en una lengua que ella no conocía, y en vano se empeñó en descifrarla... Pero ella sabía quien podía leerse, y echó á andar con paso rápido. Luego oía, como una música lejana, lo que la dijo el bondadoso alemán que se le tradujo: "Esta carta es de una hermana de Heurrik, cuya familia vive en Hamburgo. Ella va á casarse, y habiendo sabido por una casualidad el paradero de su hermano, le suplica de manera tiernísima que vaya á su boda, y quiere que la apadrine"

Edith volvió á su casa con el corazón aliviado: no era una rival, no era una mujer blanca que la robaba su amor! presentía que iba á perderlo, pero en medio de sus temores infinitos, y de sus amargas dudas, casi estaba alegre. Se sentó al borde de la cama con los ojos fijos en Heurrik que aún dormía, y se engolfó en un mar de reflexiones.

En su semblante se reflejaban las llamaradas ardientes del volcán que ardía en su alma: luchaba como luchan los elementos cuando se baten en las espantosas borrascas del mar... ella adoraba á su Heurrik, de tal modo que se habría dejado quemar viva por complacerle; pero impulsada únicamente por su amor tan grande y tan hondo como sus celos; por el primero,

se dejaría matar; por los últimos mataría.—Sea, murmuró, q' se vaya... pero volverá? oh, ni se lo preguntaré siquiera! De pronto, con un arrebatado ardiente, se arrojó sobre Heurrik, y le besó con frenesí.

El se despertó sobresaltado, pasó su brazo por el cuello de Edith, y la hizo una caricia: luego la atrajo á sí con fuerza abrazándola, pero ella le rechazó con violencia, sin saber lo que hacía, y le dijo: basta! no más. . .

Heurrik se sentó admirado de aquello negativa, la primera de Edith, y no insistió pues notó en el rostro de ésta una expresión de tristeza y de amargura tan grandes que le hicieron decir:

—¿Qué tienes Edith?

La mulata por toda respuesta rompió á llorar amargamente: luego serenándose en poco dijo:—Lo sé todo, sé que te vas.

—¿Quién te lo ha dicho?

—Esa carta que has leído hoy aquí.

Heurrik quedó pensativo: él á su vez luchaba; sentía una profunda lástima hacia aquella mujer á quien debía la vida, y á la que todavía quería lo bastante, con ese cariño que inspira la costumbre de una vida de comunidad..... Heurrik era caballeroso y noble; sus sentimientos no le permitían engañar á aquella mujer; se resolvió pues, á todo, y le dijo dando un suspiro. "Es cierto, Edith, me voy... un deber sagrado me llama: mi padre no existe ya: soy el único varón que queda en mi familia, y debo irme. . . comprenderás lo doloroso de esta determinación: yo estaba hecho un estúpido: jamás he escrito á mi familia una letra. . . esto debe cambiar. . . no puedo continuar así. Pasado mañana me embarcaré en el vapor que llegó anoche; conque no me culpes, no me recrimines, y perdóname, mi buena Edith.

En la mulata se operó un cambio notable: no lloraba ya; estaba calenturienta: era que su dolor, había evaporado todas sus lágrimas con aparente tranquilidad, contestó:

—Heurrik, veo que no me quieres ya; tienes mucha razón, y no creas que te exijo el sacrificio de fingirme un amor que no sientes: demasiado bueno y leal has sido con una pobre mulata, que habría sido tu esclava

toda su vida. . . vete, Heurrik, vete y que seas feliz: aquí viviré siempre para pensar en tí, y llorar tu ausencia.

Un cuarto de hora antes de zarpar el vapor, llegó Heurrik á su bordo, un tanto conmovido: á nadie dió aviso de su partida más que á su jefe de oficina.

El vapor empezó á surcar las olas, y á las seis de esa hermosa tarde penas se divisaba en el horizonte un confuso punto negro, que pronto se perdió en la inmensidad del océano.

Edith había salido de su casa poco después que Heurrik, y tomando un sendero que le era conocido, llegó á una roca á la orilla del mar desde donde se veían los barcos en su marcha majestuosa.

Allí estuvo contemplando con los ojos del alma aquel punto negro que se perdía, se esfumaba en el horizonte, y que se llevaba su corazón para siempre.

Han pasado algunos años, y Edith va todas las tardes á contemplar la puesta del sol al mismo lugar, y permanece largas horas con la vista fija en el lejano horizonte. Luego, regresa llorosa caminando lentamente bajo los cocoteros, tristes como los sauces de un cementerio, que murmuran su extraña melopea mecidos por la brisa á la hora melancólica del "Angelus."

N. C. DE A.

NOTAS EDITORIALES

Reaparición.—A nuestros estimables favorecedores rogamos se sirvan excusarnos por la no aparición de *El Comercio* en toda la semana transcurrida. El motivo del atraso ha sido el arreglo de nuestra prensa mecánica que estaba en completo mal estado.

Nuestro mecánico Matamoros nos ha garantizado que la prensa no volverá á ser motivo de atraso.

Contestación.—Debemos al señor Panadés una contestación, á parte de la que Juan Testadura depositó en nuestra oficina hace muchos días. Procuraremos complacerle en el número próximo.

Espectáculos.—Tenemos actualmente dos compañías que trabajan con

éxito magnífico: la del señor Chiarini que trae artistas de lo mejor en su género, y la familia Arcos que hace las delicias del público de *Variedades*.

Ambas compañías permanecerán aquí muy pocos días y el público debe aprovechar la oportunidad que ahora se le presenta de escoger entre los dos espectáculos: el circo ó la zarzuela.

Con más espacio nos ocuparemos la semana entrante en detalles de las compañías.

—A nuestros amigos don José Garnier y don Carlos Bandy enviamos nuestras felicitaciones por haber visto aumentados sus hogares con dos ciudadanos hermosos y robustos.

—Hoy tendrá verificativo un turno á favor de la Iglesia de la Soledad. Doña Luisa de Rodríguez está encargada de dirigir los trabajos y recoger los donativos.

Centro Español.—Ha poco tuvimos el honor de ser invitados á una comida por el amigo Luis Arce y hemos de decir en honor de la verdad que hubimos de quedar sumamente complacidos no sólo del gusto con que se cocina en el *Centro* sino de las atenciones de que fuimos objeto de parte de Arce. Agréguese á esto la amabilidad que gastan los esposos Badía encargados de todo servicio interior y se comprenderá cómo para nosotros aquella comida afectuosa tuvo el valor de un banquete. Nuestro amigo don Luis J. Bonilla fué el otro convidado, y manifestó quedar altamente satisfecho.

Ferrocarril.—En corroboración de los artículos que viene publicando *La República*, tenemos en nuestro poder trabajos relativos al asunto Ferrocarril al Atlántico.

—Podemos decir que el suntuoso establecimiento LA GRAN VIA de los estimables hermanos Esquivel es uno de los almacenes mejor surtidos. LA GRAN VIA hace comercio honesto y activo en Ferretería, Abarrotes, Géneros, Medicinas, Licores, etc., etc.

A Vapor.—También don Enrique Boix en Cuesta de Moras ha establecido su Panadería á vapor. La calidad del pan aventaja á otros que se dicen gozar de un prestigio que fué en otro tiempo y hoy es muy dudoso.

Robert Hermanos tienen un gran baratillo de sombreros de pita. Sus precios llaman la atención. También don Miguel Macaya ha establecido un baratillo de Ferretería donde existió el del Sr. Font.

—Otro baratillo ha abierto en la casa de doña Concha Corrales la Librería de J. J. Montero y Co.

BARATILLO

Fijese el público en las siguientes mercaderías que ofrecemos sumamente baratas, á precio de costo.

—Varios cortes de género.—Manta americana.—Lienzo varias clases.

—Cambrayón blanco y negro.—Zarzas, variedad de dibujos y clases. Género de mantel.—Franela de algodón.—Merino negro.—Satin.—Pañolones barba de lana.—Pañuelos de color. &² &²

Por pieza y por bulto vendemos como ya hemos dicho, á precio de costo.

Esquina opuesta á "La Giralda" de don Tomás Soley.

DURAN & CHAVARRIA.

COMO EL TALON DE AQUILES

Asi es el de cierto calzado, que en poco tiempo se ha dado á conocer, porque á los 15 días de comprado, talón y tacón están más inclinados que la célebre torre de Pisa.

Evítense usted esos inconvenientes mandándose hacer á LA DEMOCRACIA un calzado barato, sólido, elegantey duradero.

Y á propósito, podemos vender este último género á \$ 2-50 la vara, aun cuando en otras partes vale \$ 4-00.

6ª Avenida, 268, Oeste.

Represento en Puntarenas las siguientes casas:

The James Everad's Breweries
—New York 8 y 10 East 134 th St. (Toda clase de famosísimas cervezas).

Packers' Union Fertilizer Co.
N. York, P. O. Box 1528. (El abono «TRÓPICO»)

Guido Grebluder, Burdeos (Vinos y Cognacs).

Empresa "La Nueva York" de Raf. Fonseca Calvo y "La España" de Batalla y Fernández, de S. José C. R.

Puntarenas, 27 de Noviembre de 1896.

FRANCº GIL MAYORGA.

Á LOS FINQUEROS

El que quiera vender semilla de zacate de ajengibrillo, venga á entenderse en "Las dos Antillas" con

VICENTE PÉREZ.

¡ELECCIONES!

Quien solicite un potrero en condiciones buenas para engordo de ganado vacuno, principalmente para la llegada de la estación seca: tenemos uno en el suelo privilegiado de "SAN ISIDRO "LA ARENILLA," constante de cincuenta manzanas, el cual ofrecemos en arriendo.

Para demás pormenores, entenderse con

M. JESÚS y FRANCISCO CARMONA.

San José. 24 de Noviembre de 1896.

LA ESPAÑA

Alambre con púas para cercas—Aguarráz y aceite de linaza cocido—Almidón de yuca, blanco y fresco, tan bueno como criollo—Betún de Masón—Escobas—Pólvora F, FF, FFF—Pinturas de todos colores preparadas y sin preparar.

Desalmacenado de aduana últimamente: Jamones Ferrins, Manzanas Frsecas, Guindas en aguardiente y gran surtido de fuegos artificiales.

Existencias permanentes de los mejores vinos, entre ellos: Moscatel, Málaga, el famoso amontillado "PACO" y el no menos apetecido "RIOJA CLARET."

En aduana sin cuenta estilos de cuellos de lino.

Unicos Agentes del COGNAC ROBINSON

BATALLA & FERNÁNDEZ.

La Marina

Entre las muchas novedades que acaba de recibir este antiguo y acreditado establecimiento de abarrotes al por mayor y al menudeo ofrece al público:

Vinos blancos y tintos de la bien conocida casa Chabanneau; Fils; cigarrillos y puros habaneros y de Jamaica; queso Parmegiano, un surtido completo de pastas alimenticias frescas, de buen gusto y cuyo solo empaque convida.

Cantina bien surtida, trato y despacho esmerados, pues el propietario no desdeña atender á sus parroquianos personalmente.

No se olvide que LA MARINA vende sal de comer á dos libras de dieciseis onzas cada una por quince centavos.

TOMAS SOLEY G.

ARREGLO DEFINITIVO CON EL BANCO

Magníficos lotes para edificar á un peso cincuenta centavos y dos pesos vara cuadrada, vende MANUEL ECHEVERRÍA. Nada hay más barato ni mejor situado en San José paseo de la Sabana á cien varas de la Quinta Rojas Troyo.

Panadería "El Gallito"

Aviso á mis clientes que acabo de recibir manteca frita, marca Smith legítima, en tercérolas y en cuñetes de 100 á 50 libras, Harina Fresca de EL GALLITO; Canfin Astral en latas y Papel de envolver propio para expendio de pan y toda clase de artículos de pulperías.

Vendo candelas de parafina gruesas con el 40 0/0 de vendaje.

JOSÉ BOIX.

GRAN BARATILLO

de sombreros de pita.

Vestidos de chaquetón desde \$ 10.00, chaquetones solos en magníficos casimires desde \$ 5-50 hasta \$ 10.00. Pantalones desde \$ 4-50 hasta \$ 8.00

Surtido el más completo de camisas de algodón, lana, seda y lino, desde seis reales la pieza hasta \$ 4-50.

Pantalones de mezclilla Nelson, revés blanco y revés colorado á \$ 2.00 cada uno. Pantalones en driles de muy bonitos colores y buenas clases desde \$ 2-25 para arriba.

Camisetas y Calzoncillos, artículo fuerte y duradero, á prueba de trabajos y escandalosamente baratos, lo mismo que un sinnúmero de menudencias de que no hacemos mención, porque seríamos muy fastidiosos.

Por vía de aclaración queremos hacer saber al público en general, que nuestra tienda no tiene sucursales en ninguna parte y mucho menos en el Mercado. Los artículos que hacen una especialidad de nuestro

ALMACEN DE ROPA HECHA se expende solamente en la esquina del Parqucito llamado de "La Merced", frente á la Capilla de esta Iglesia y al Banco de Costa Rica, en la propia casa del Hotel Francés.

Para evitarle equivocaciones al comprador, le damos las señas anteriores, con más esta que distingue á nuestra casa: como garantía especial para el público de que ni se le engañe ni se le da trato que no sea todo lo cortés posible, los propietarios atienden siempre y personalmente al comprador.

ROBERT HERMANOS.

Sucesores de Mr. Certain.



EN BARRILES acaban de recibir de España

y venden á muy bajo precio

Batalla & Fernández.

AVISO

En esta fecha he nombrado á los señores L. CHARPENTIER & HNO. representantes de nuestra casa de Burdeos, MOMUS BREYNAT & CIA.

H. MOMUS.

San José, noviembre 18 de 1896.

RESTAURANT LLORENS
CALLE DE LA PUEBLA

Nº 460

Servicio á la carta.—Cenas de noche y camas á toda hora.

Precios convencionales.

Arroz patna entero à \$ 10-50 quintal.
 Un aparato para expendio de frescos.
 Candelas de parafina al por mayor al
 40 ojo
 Vende en su establecimiento

MIGUEL CORONADO.

Botica del Comercio

Este antiguo y acreditado establecimiento ofrece al público un surtido completo de drogas y medicinas de patente, más barato que cualquier otra casa de su género,

En ventas al por mayor y al contado hace descuentos de seis por ciento, garantizando no sólo la pureza y legitimidad de la mercadería sino el despacho esmerado y pronto.

Recomendamos nuestros FILTROS PASTEUR de tres velas à \$ 30-00, de seis velas à \$ 47-00 y de diez velas presión simple para familia neto à \$ 70-00.

GRAN DEPOSITO

de ropa hecha, negra y de color, cortes de último estilo en sacos, chalecos y pantalones, tengo constantemente listo en mí Sastrería y Tienda de ropa hecha en el propio Mercado, frente à la Botica de la Violeta.

Fluxes para hombres desde \$ 16 à \$ 20.

Ternos para niños de 7 à 13 años, desde 8 à \$ 12.

Los dibujos de casimires y las clases à completa elección del interesado satisfacen los gustos más exigentes; y en cuanto al trabajo, toda obra aunque no sea de encargo se vigila cuidadosamente mientras se hace.

Garantizo mi trabajo.

RAFAEL VARGAS V.

ZAPATEROS

El que quiera hacerse rico, compre materiales en la zapatería de

HIGINIO CARMONA

recién llegados, buenos y baratos.

FERROCARRIL DE COSTA RICA

AVISO

Se avisa al público que durante la presente cosecha de café, las tarifas del Ferrocarril serán las mismas del año próximo pasado.

H. BARFIELD,
 Administrador.

¡ATENCIÓN!

En mi Carnicería, à 25 varas del Mercado, en la calle de la Sabana, se vende la carne, à los siguientes precios:

la libra de lomo.....	40 cs.	El $\frac{1}{2}$	kilo 45 cs.
" posta de cuarto...	30 cs.	El $\frac{1}{2}$	" " 35 cs.
" posta corriente...	25 cs.	El $\frac{1}{2}$	" " 30 cs.
" posta con hueso.	20 cs.	El $\frac{1}{2}$	" " 25 cs.

CELESTINO ALEGRE.

EL MAS COMPLETO SURTIDO

de mercaderías hay en casa de

W. STEINWORTH & Hno.

Venta exclusiva à comerciantes en condiciones favorables y à precios módicos